



**Universitat de les
Illes Balears**

Facultad de Psicología

Memoria del Trabajo de Fin de Grado

Diagnóstico sobre las violencias de género 2.0

María Donaire Ramiro

Grado en Psicología

Año académico 2015-16

DNI del alumno: 43200782C

*Trabajo tutelado por Victoria Aurora Ferrer
Departamento de Psicología*

S'autoritza la Universitat a incloure aquest treball en el Repositori Institucional per a la seva consulta en accés obert i difusió en línia, amb finalitats exclusivament acadèmiques i d'investigació	Autor		Tutor	
	Sí	No	Sí	No
	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	X	<input type="checkbox"/>

Palabras clave del trabajo:

Violència 2.0, estereotipos, patriarcado, amor romántico, adolescentes, noviazgo, prevención

ÍNDICE

✚	Introducción.....	pág 3
	a) Violencia de género 2.0.....	pág 3
	b) La problemática de los jóvenes en la actualidad.....	pág 4
	c) El daño de los mitos del amor romántico.....	pág 9
	d) Datos en España	pág 10
	e) Informe del diagnóstico de la violencia de género en Cataluña y Baleares	pág 14
✚	Intervención.....	pág 25
	a) Necesidad de prevención	pág 25
	b) El caso del IES Medina Mayurka	pág 27
✚	Conclusiones y Propuesta de mejora.....	pág 31
✚	Bibliografía.....	pág 34

INTRODUCCIÓN

Violencia de género 2.0

En España (Art. 1 de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género) *es víctima de violencia de género la mujer que es objeto de cualquier acto de violencia física y psicológica, incluidas las agresiones a la libertad sexual, las amenazas, las coacciones o la privación arbitraria de la libertad, ejercido sobre ella por parte de quien sea o haya sido su cónyuge o de quien esté o hayan estado ligado a ella por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia.*

Por lo que respecta a la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LGAMVLV), publicada en el Diario Oficial de la Federación el 1º de febrero de 2007 en el Estado de México, se establecen varios tipos de violencia como son la psicológica, física, patrimonial, sexual y económica. (Comité del centro de estudios para el adelanto de las mujeres y la equidad de género, 2010). Pero recientemente se está desarrollando una nueva forma, la violencia on-line. Ésta incluye la violencia de género 2.0 que está muy presente en este estudio.

La violencia 2.0 es aquella en que no existe un contacto directo entre la víctima y el agresor. Éste contacta sucesivamente con ella a través de espacios virtuales enviando mensajes que suponen miedo, acoso y amenaza para la víctima. (Donoso Vázquez, 2015). Este tipo de comportamiento puede ir a más llegando a controlar las conversaciones que tiene la víctima con otras personas ya sea suplantando su identidad,

enviándole virus, poniéndose en contacto con los familiares, compras online e incluso instalar cámaras a su alrededor sin que ésta lo sepa. (Southworth, 2007; Spitzberg y Hobbler, 2002). Según la organización americana sin ánimo de lucro Working to Halt Online Abuse (Whoa 2012), el 80 % de las víctimas son mujeres.

La problemática de los jóvenes en la actualidad

El entorno virtual ofrece a los agresores libertad para poder acceder desde cualquier lugar y de forma gratuita y anónima. Todo esto da lugar a una falta de control por parte de la persona acosada generándole ansiedad y angustia, hecho que hace sentirse más poderoso al acosador. (Rogers et al., 1996; Southworth et al., 2007; Walker, 1984).

Las redes sociales proporcionan un lugar donde los jóvenes pueden sociabilizarse y está abierto a la subjetividad (Lasen 2009). Los amigos en la red son de un número mucho más elevado de los amigos que se tiene en la vida real. Por lo que se hace difícil controlar este número y el cual está muy relacionado con la popularidad en la adolescencia. (Mejías y Rodríguez 2014). Desafortunadamente se agregan amigos con mucha frecuencia (13%), en lugar de bloquearlos o eliminarlos con sólo un 4%.

Además, un 54% reconoce no soler borrar contactos que no conoce. (Quesada, 2015).

Actualmente, los entornos virtuales se han convertido en algo indispensable en nuestra sociedad. Es utilizada por los jóvenes como una forma de expresarse, comunicarse y relacionarse. (Bertomeu 2011). Ésta es una de las razones de porque hoy en día se utiliza el término TRIC (Tecnologías de la relación, información y comunicación) que TIC.

Este tipo de relación de comunicación íntima puede ocasionar que el contenido se haga público en cuestión de segundos. Es lo que (Lasen 2009) llama como “*transformación*

de la intimidad”, es aquí la barrera entre lo público y lo privado que en muchos casos se sobrepasa. Por otra parte, los perfiles en la red proporcionan todo tipo de información personal como gustos, aficiones amigos.... Las redes brindan la oportunidad de poder mostrar la imagen de uno mismo y como se divierten, es decir, se sienten libres de poder exponer su propia identidad. (Quesada, 2015).

También debemos tener en cuenta que las relaciones virtuales están influenciadas por los **estereotipos de género** (Méndez Lois, 2015) como consecuencia de la realidad fuera del mundo virtual. Las redes sociales son una forma de expresión de lo que ocurre en el día a día. (Méndez Lois 2015). Vivir sin ella supondría aislarse y no estar al corriente de lo que sucede, por lo que estas aplicaciones han creado una necesidad. (Mejías y Rodríguez, 2014). Mientras que las mujeres intentan aparentar una imagen atractiva para ellos, los hombres intentan dar una figura de masculinidad reflejando muchas veces modelos sexistas. Los adolescentes o jóvenes utilizan las redes de manera distinta en función del sexo y siguiendo los estereotipos y actitudes sexistas que son origen de diversas formas de violencia de género como el control de la pareja, celos, prohibir, acceder a determinadas redes sociales, confesar las contraseñas como prueba de amor y confianza hacia la otra persona hasta la gravedad de apropiarse como suyo el espacio online del otro.(Estebán y Vázquez, 2013), Todas ellas son tipos de maltrato. Pero no podemos olvidar que esto no es como consecuencia de las redes sociales, sino que son una vía donde se refleja lo que está pasando en la sociedad.

Para poner remedio a las impactantes cifras (641 víctimas mortales en 2015) es necesario un cambio en el sistema educativo que se nos inculca desde bebés y dejar de lado los roles estereotipados. (Quesada, 2015). Desde que nacemos se nos inculca con

canciones, cuentos, juguetes... que inconscientemente transmiten un gran contenido sexista. Se les empieza a enseñar los valores y normas caracterizadas de cada sexo. Ya incluso desde que nos diferencian del otro sexo con ropa de un color entramos en la denominada “asignación de género”. De esta manera, los niños aprenden que en los cuentos los príncipes son valientes, héroes, luchan en batallas y van a salvar a la princesa, en cambio, el papel de las princesas es esperar a que llegue su príncipe azul y la libere de la desazón que está viviendo adoptando un papel débil y de dependencia. Por otro lado, intentar escapar de esta sociedad estereotipada y diferenciada es complicada porque el entorno castiga, juzga, recuerda y mantiene estos valores a aquellas personas que no encajen en este modelo.

La perspectiva de género es de gran ayuda para conocer los factores que se llevan a cabo en la sociedad para que siga continuando la violencia de género.

Desgraciadamente, la desigualdad se hace notar en unos aspectos más que en otros como en el empleo, tareas domésticas, en las relaciones sexuales y de pareja. Los estereotipos determinan las conductas de ambos sexos atribuyendo cualidades masculinas y femeninas.

Cualidades masculinas	Cualidades femeninas
Poder	Sensibilidad
Fuerza	Capacidad de perdón
Valentía	Comprensión
Firmeza	Generosidad
Autosuficiencia	Pasividad

Competividad	Dependencia afectiva
Más propensos a la agresividad y violencia y manifiestan más su sexualidad	Y no hacen tan manifiesta su sexualidad.

Cualidades más valoradas entre adolescentes/jóvenes. Quesada Aguayo, M.^a S., 2015.

Según el informe de la delegación del gobierno para violencia de género respecto a la percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud, el 63% de las chicas consideran el sexo la variable diferenciadora más importante con respecto a los hombres, quienes un 53% consideran que las diferencias son bastantes altas. Por otra parte, el 54% de ellos creen que no existen dichas diferencias. (Miguel Luken, 2015).

Tabla 1.1. Percepción del alcance de la desigualdad entre hombres y mujeres, según determinadas características de la persona. Población adolescente y joven. España, 2013

	Pequeñas o casi inexistentes	Muy o bastante grandes	NS/NC	Total
Sexo*				
Hombre	54,3%	43,7%	1,9%	1.255
Mujer	35,8%	62,6%	1,6%	1.202
Grupo de edad				
15-17	46,0%	50,7%	3,3%	428
18-19	45,9%	53,0%	1,1%	270
20-24	45,5%	53,0%	1,5%	804
25-29	44,5%	54,0%	1,5%	955
Pareja estable*				
Sí	43,0%	55,8%	1,3%	1.345
No	48,1%	49,5%	2,3%	1.110
Situación de convivencia				
Solo/a	41,2%	57,8%	1,0%	102
Con su cónyuge-pareja	44,2%	55,8%	0,0%	308
Con su cónyuge-pareja e hijos	42,3%	57,7%	0,0%	201
Familia de origen	46,2%	51,5%	2,3%	1.682
Otros	44,7%	53,4%	1,9%	161
Estudios cursados				
Primaria o menos	42,9%	55,3%	1,8%	170
Secundaria	44,6%	53,7%	1,6%	428
FP grado medio	44,3%	52,9%	2,9%	210
Bachillerato-FP grado superior	48,1%	51,6%	0,3%	372
Universitarios	41,7%	56,6%	1,7%	295
Está estudiando	46,2%	51,7%	2,1%	979

A medida que los jóvenes van aumentando la edad perciben más desigualdad entre los sexos. Otro dato de interés es que piensan que existen grandes desigualdades cuando se tiene pareja estable, probablemente porque con la edad se incrementa este hecho.

Por lo que respecta a la nacionalidad, son los de nacionalidad extranjera los que menos desigualdad perciben (42% consideran que las desigualdades son muy o bastante grandes frente al 55% de los jóvenes de nacionalidad española).

Volviendo con el artículo de (Quesada, 2015) .Las atribuciones (Cuadro de Quesada) influyen a la hora de que los jóvenes justifiquen conductas machistas:

- ✚ El 58% de los varones considera lógico agredir a alguien que te ha quitado algo que era tuyo.
- ✚ El 37% de hombres cree que es adecuado amenazar a alguien para que se vea quien manda.
- ✚ El 34% cree que los hombres no deben llorar.
- ✚ El 31% de hombres y 28,2 de mujeres considera que es más atractivo el hombre agresivo.
- ✚ El 30% de los varones y el 13% de las chicas creen que si una mujer es agredida por un hombre algo habrá hecho.
- ✚ El 25% de los chicos y el 16% de las chicas piensa que si una mujer sufre violencia y lo soporta es porque no le disgusta tanto.

El daño de los mitos del amor romántico

La idealización del amor romántico y el rol de las parejas tradicionales ha ayudado a justificar todo tipo de comportamiento de sumisión, renuncia y pérdida por la pareja. “*Te quiero ante todo*”, *perdonaría cualquier cosa por amor*”, “*sin ti no soy nada*” son expresiones que reflejan estas conductas. Todas ellas están influenciadas por los mitos del amor romántico que defiende la idea de alcanzar el éxito encontrando una pareja para casarse y convivir con ella (*fueron felices y comieron perdices*). A causa del proceso de socialización diferencial estereotipado las jóvenes perdonan todo, sacrifican su bienestar por el otro, pasan todo el tiempo con él, no creen que se pueda volver a amar igual, se desesperan al pensar que él/ella pueda irse de su lado y sentir que no vale nada la vida si la relación se acaba, idealizan a la otra persona en todos los aspectos,

incluso hasta el punto de pensar y gustar las mismas cosas y compartirlo todo.
(Quesada. 2015)

Algunos de los mitos culpables de esta idea del amor son (Quesada, 2015):

- ✚ Mito del amor eterno: pensar que el amor no cambia y es para siempre.
- ✚ Mito de la media naranja: Creer que hay una persona hecha para cada uno y que que es insustituible.
- ✚ Mito del verdadero amor: Creer en la relación ideal sin ningún problema.
- ✚ Mito de la Omnipotencia: El amor lo puede todo y todos los conflictos que puedan surgir no afectan.
- ✚ Mito del enamoramiento: Creer que el amor y el enamoramiento son iguales y por tanto, al acabar la etapa de enamoramiento se piensa que ya no se quiere.

Datos en España

Según el estudio de “Jóvenes en la red: un “selfie” que se ha hecho en España a más de 800 personas entre 16 y 20 años, casi un 81% utiliza la red para relacionarse socialmente. De la cual el 81% busca información de perfiles y lo que hacen en su vida, así como comentarios.; el 74% contacta con otras personas expresando sus opiniones; el 72% sube fotos y/o vídeos; el 68% reenvía información de otros; el 26,1% participa en foros y el 25,6% tiene su propia web o blog. (Ballesteros, 2015)

La plataforma CEDAW-sombra España (2015) publicó el 3 de Julio que la ONU declaraba que España estaba en un pésimo resultado en Igualdad de género y presionaba al estado a impartir medidas de igualdad de género para así, sumarse a su compromiso internacional y acabar con el retroceso existente de los últimos cinco años.

Por lo que refiere el boletín estadístico anual de violencia de género del ministerio de sanidad, servicios sociales e igualdad los datos de denuncias recibidas en España en el último año son las siguientes:

DATOS DENUNCIAS RECIBIDAS EN EL AÑO 2015

Total Denuncias	Presentada directamente por víctima en el juzgado	Presentada directamente por familiares	Atestados policiales			Parte de lesiones recibido directamente en el juzgado	Servicios asistencia-Terceros en general
			Con denuncia víctima	Con denuncia familiar	Por intervención directa policial		
129.193	5.238 4,05%	1.504 1,16%	83.667 64,76%	1.595 1,23%	20.131 15,58%	14.575 11,28%	2.483 1,92%

Del informe de 2014 del instituto nacional de estadística de violencia de género (INE) se pueden extraer los siguientes datos:

- ✚ El crecimiento de casos de violencia de género tuvo lugar entre la población joven de 18 años y menores.
- ✚ Existe uno de cada cuatro jóvenes entre 16 y 19 años ha sido víctima de violencia psicológica de control.
- ✚ Se han originado nuevas formas de violencia de género, como el ciberacoso, aumentando especialmente en los más jóvenes.

La tasa de víctimas es de 1,3 de cada mil jóvenes de 14 años o más. Las mujeres jóvenes de 16 a 24 años padecen violencia psicológica de control mucho más que el resto de cualquier edad, concretamente con un 21,1% frente a un 9,6%. La cifra aumenta si nos referimos a las jóvenes de 16 a 19 años, lo que quiere decir, sufrirían violencia 1 de cada 4.

Según la plataforma Unitaria contra la violencia de género manifiesta que muchas de las adolescentes permiten estos tipos de violencia como el control o la subordinación llegando a considerarlo algo normal. (Quesada, 2015) .Por otra parte, que sus parejas las obliguen a tener relaciones sexuales tampoco es considerado acto de violencia. Además un tercio de los jóvenes creen que es plausible que se prohíba no juntarse con las amistades a la pareja o incluso que trabaje. En el estudio de (Rodríguez Martínez, 2011) explica como muchos adolescentes tienen unas expectativas sobre el amor en el noviazgo que se basan en comprensión, apoyo y cuidado. Este hecho dificulta que a la hora de vivir situaciones violentas con la pareja sean conscientes de ello y por lo tanto, puede llegar a convertirse en una relación bastante tóxica. Lamentablemente, esto es debido en muchas ocasiones porque la pareja adopta un rol de sumisión en el que es complicado salir. (Quesada ,2015) recalca que además de sufrir violencia por la persona que esperas comprensión, amor, apoyo...también están presentes los cambios hormonales del sentimiento intenso del enamoramiento. (Rodríguez 2011) se comenta que después de una agresión, aparece una caricia que hace confundir a la víctima en que “así es el amor” y son tolerados como muestras de afecto. (Díaz, 2012) refiere a que bajo estas conductas existe un control originado por la desigualdad de sexo en la sociedad.

Otros factores que se deben tener en cuenta es la falta de experiencia ante una nueva etapa de las primeras relaciones sentimentales que hace aumentar el sentimiento de confusión e inseguridad. Además, al no tener convivencia con la pareja, la idealizan pensando que cesaran los problemas al vivir juntos. Este

hecho provoca sentimientos de humillación, maltrato y falta de autoestima. Por otro lado, la situación perdura al tenerla normalizada porque se justifica todo tipo de comportamiento ofensivo, dominante o controlador, incluso se normaliza que se llegue a culpabilizar a la víctima. (Quesada, 2015).

Si contemplamos estadísticas internacionales entre un 20% y 59% de jóvenes han padecido violencia, de las cuales mayoritariamente eran mujeres. Por otro lado, la OMS manifiesta que tres de cada diez ha sufrido violencia durante el noviazgo. Y la encuesta Nacional sobre la dinámica de las relaciones en los hogares en 2006 recalcó que mujeres entre 15 y 19 años, el 63% confesaba haber sufrido violencia en sus relaciones de pareja. Otro dato preocupante es el que publica Encuesta sobre la dinámica de las relaciones en el noviazgo en mujeres jóvenes, el 31% de las jóvenes han sufrido violencia en su relación, el 16% agresión física y una de cuatro violencia psicológica. En estudiantes de segundo y tercero de secundaria, el 25% habían padecido violencia no sexual y un 8% sexual.

Las causas más frecuentes de los jóvenes ante la pregunta de porque se produce la violencia es por el carácter de la pareja, por causas de amor, porque así son los novios y por celos (con un 37,6%, 29,2%, 24,3% y 8,9% respectivamente).

Los datos anteriores son obtenidos del estado de México, pero aunque no nos refiramos a España, se puede observar la gravedad del asunto porque los sujetos del estudio consideran la violencia como un proceso normal en todas las relaciones, lo que da lugar a una violencia de género en los más jóvenes, que se ve reflejado mediante los múltiples medios de comunicación que disponemos y,

permiten controlar a la pareja constantemente y por lo tanto, empeorar el problema independientemente de la ciudad del mundo donde nos encontremos.

Se ha encontrado una relación significativa entre el nivel de autoestima y el riesgo de sufrir violencia de género. (Rodríguez 2011). Si a esto le sumamos sus consecuencias como son la pérdida de personalidad y una fuerte dependencia emocional. (Quesada 2015).

Por lo respecta el informe de la fundación ANAR de violencia de género (2014), el 51% de las víctimas no se considera víctimas. Un 65% ha sufrido violencia a través de las nuevas tecnologías y el informe recalca la gravedad del asunto por la utilización de como por ejemplo, el móvil como forma de control. 278 llamadas de los 1920 llamadas de casos atendidos era por violencia en manos de su pareja o ex pareja sentimental.

INFORME DEL DIAGNÓSTICO DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO 2.0 EN CATALUÑA Y BALEARES

Se realizó un estudio de violencia de género online en las distintas comunidades autónomas del estado español. A continuación, se mencionan algunos de los datos recogidos al respecto por la universidad de Barcelona y por la universidad de las Islas Baleares.

El informe del diagnóstico sobre las violencias de género 2.0 de la Universidad de Barcelona a alumnos de 3ºESO y 4ºESO concluyó que casi el 50% reconocen tener alguna característica que les hace vulnerables a los ataques de los demás.

Según el estudio, los recursos más empleados son Whatsapp, Youtube e Instagram en España, pero si concretamos, el Facebook es más usado en Cataluña y Baleares. Otras comunidades como Andalucía, Aragón y Galicia utilizan en mayor proporción el Twitter.

Los recursos donde se percibe más riesgo de padecer violencia son Facebook, Whatsapp, Ask.fm e Instagram. En cambio Youtube destaca por ser el de menor riesgo percibido.

Aunque, son conscientes del peligro de ciertas conductas online, las conductas que menos perciben con riesgo son Colgar fotos o vídeos personales, las cuales son las que más tienden a la angustia y desazón.

Canarias y Aragón toman más medidas de prevención utilizando recursos seguros como el antivirus, mientras que Baleares, Andalucía o Galicia están más por debajo al resto.

Los jóvenes perciben que hay más violencia online que offline, cosa que es preocupante debido a la gran cantidad de tiempo que están los jóvenes en contacto con las redes. De hecho, el 84% perciben la impunidad en la red, aunque varía dependiendo la comunidad autónoma donde nos encontremos.

Una alta proporción de los adolescentes consideran que se debe intervenir. El 90% de ellos creen la policía es el encargado, seguido de la familia y las amistades. Lo que es curioso es que el 62% considera que la escuela debería quedarse al margen.

Respecto a las conductas de ciberacoso, 2 de cada 10 jóvenes manifiestan haber sido acosados en los espacios virtuales. Varía en función de la comunidad autónoma con un porcentaje del 26% en Catalunya y un 19% en Canarias. Galicia y Aragón destacan por haber recibido menos acoso.

Se observan diferencias significativas entre los jóvenes catalanes (con mayor puntuación en la escala de agresión) y Baleares (con menos puntuación).

En general, la juventud sabe interpretar conductas violentas en los entornos virtuales, pero, las que son menos percibidas como violentas son las que no siguen el patrón de sexualidad establecido por la sociedad como por ejemplo, criticar a una chica por tener varias parejas, que vista provocativa o se aparte del canon de belleza impuesto ya sea porque su físico se aleja de los patrones de hipersexualización, o es porque es tratada como un objeto sexual. Otro punto a destacar, es que las conductas donde se ejerce control a la pareja mediante entornos virtuales no es percibido como conductas violentas.

Es de gran incongruencia, que el número de observadores y observadoras sea elevado mientras que el número de agresores y víctimas sea bajo.

La agresión es cometida por el género masculino en mayor proporción y las conductas más frecuentes son insultar a una chica por tener varias parejas, ser provocativa o porque no le interesa mantener relaciones con chicos o no ha tenido relaciones antes.

Por otro lado, las chicas sí parecen cometer más conductas agresoras al preguntarles por cuestiones relacionadas con los mitos del amor romántico. Esto puede ser debido a la normalización de generación en generación por parte de ellas a los comportamientos de control masculinos.

Aunque los chicos también son víctimas cuando se alejan del modelo masculino establecido, las chicas son más víctimas en el resto de dimensiones y además identifican más fácilmente las situaciones de violencia 2.0 de alrededor.

Otras situaciones de violencia observadas que llaman la atención son meterse con alguien por tener una ideología feminista, echar a alguien de un chat o foro por el hecho de ser mujer y enviar imágenes o hacer chistes sobre agresiones contra las mujeres. Aragón y Galicia se observa más mientras que Cataluña es la comunidad donde menos se ven este tipo de conductas. Las chicas son las que más padecen esta violencia y las que más la observan, en cambio, los varones reconocen ser los que más cometen estos comportamientos.

Respecto a la actitud que adoptan los jóvenes cuando identifican una situación de violencia, el 24% actúa de forma pasiva cuando se es víctima, un 38% también actúa de forma pasiva al observarlo en los demás.

En cuanto a la población que se siente víctima, el 34% bloquea el perfil o teléfono del agresor, un 10% pide al agresor que pare y únicamente el 7% lo cuenta a la familia u otros adultos.

El 19% de los chicos tiene un papel pasivo de respuesta ante la violencia y las chicas un 14%. Por lo que ellas tienen una actitud más activa al reaccionar.

Si lo observamos en función de las comunidades autónomas, Galicia y Baleares se caracterizan por tener más respuestas pasivas ante la violencia 2.0. En Baleares y Andalucía están las mayores proporciones de la juventud que pide ayuda a otras personas. Canarias, Andalucía y Cataluña son las que hay más jóvenes donde bloquean a su agresor.

En cuanto a las respuestas cuando se observa, el 59% ayuda a la víctima, un 38% no interviene y un 3% favorece la conducta del agresor ayudándole o animándole.

En la observación de conductas de violencia, un 22% de los chicos no hacen nada frente al 17% de las chicas. El 35% de las chicas y 25% de los chicos manifiestan defender a las víctimas. Si nos referimos a la observación por comunidades, Aragón y Cataluña destacan por tener más respuestas pasivas. Canarias y Andalucía son las que más reaccionan en acudir a la ayuda de la víctima.

Se continuó el estudio en ocho centros de Palma de Mallorca: En el IES Medina Mayurka, IES CTEIB, IES Josep M^a Llompart, IES Can Peu Blanc IES Santa Maria, IES Francesc de Borja Moll, IES Antoni Maura y IES Ramon Llull.

Los resultados no se alejan demasiado a los del Informe de la Universidad de Barcelona y también se basaba en adolescentes de 3º ESO Y 4º ESO.

Los recursos más utilizados diariamente son el Whatsapp, Instagram, Youtube, Facebook y Twitter.

Los recursos donde se percibe bastante riesgo de sufrir violencia 2.0 son Facebook, Whatsapp, Ask.fm, Twitter, Tuenti, Instagram y Skype. Youtube destaca por ser percibido como un entorno con menor riesgo.

Respecto a las conductas estudiadas encontramos que hay altos porcentajes en conductas de riesgo como son abrir correos electrónicos de procedencia desconocida, no saber desactivar el geolocalizador o no tener un antivirus en el ordenador que te avisa de las páginas peligrosas. El resto de conductas, en general, muestran que los alumnos conocen el procedimiento a la hora de controlar aplicaciones electrónicas como saber bloquear a alguien, saber modificar las condiciones de privacidad de las redes sociales que utilizan y denunciar fotos.

Por otro lado, el alumnado de la mayoría de los centros considera los entornos virtuales mucho más violentos que en el cara a cara. Este hecho podría explicar que el alumnado conozca el funcionamiento de las aplicaciones electrónicas mencionadas anteriormente. No obstante, a pesar de considerarlo más violento, la mayoría cree que el agresor no es adecuado en entornos online.

Ante una conducta negativa en el entorno online, se opina que casi la mitad que los amigos no deberían involucrarse y que la escuela no debería intervenir. Este dato revela la importancia de concienciar en este ámbito para que pueda valorarse el papel de la escuela.

También son preocupantes algunas conductas que el alumnado considera poco violentas, como por ejemplo Participar en una web donde se puntúa el físico de las chicas, colgar fotos y videos propios, tener el perfil abierto, Revisar varias veces por

internet o móvil donde está la pareja y que hace, Pedir a la pareja las claves de acceso de su email y otras cuentas de internet o enviar mensajes insistentes a una chica provocativa.

En general, hay conciencia de las conductas ofensivas de acoso en la red como es el caso de Acosar a otra persona por internet o móvil; he difundido rumores sobre alguien en internet; he amenazado con hacer daño a alguien en un mensaje de móvil; me he hecho pasar por alguien y he actuado de forma cruel u ofensiva; he colgado una imagen cruel u ofensiva de otra persona; he creado una página web cruel u ofensiva sobre alguien; he colgado un video cruel u ofensivo de alguien.

A continuación, se presentarán aquellas conductas principales de violencia de género 2.0 que el alumnado entrevistado afirma haber cometido, recibido y observado. Como puede observarse, destaca especialmente el hecho de que, cuando se les pregunta si han observado este tipo de conductas en su entorno se detecta un elevadísimo incremento (en relación a la comisión y padecimiento de conductas violentas). Esto podría ser debido a factores como la deseabilidad social (la dificultad para admitir haber realizado conductas socialmente rechazables) o, incluso, a la propia dificultad para admitir haber sido víctimas de cualquier forma de violencia.

Conductas de VG2.0 cometidas con mayor frecuencia:

Conducta	Nunca	Alguna vez	Muchas veces	Total
Criticas a través de internet a una chica porque ha tenido varias parejas	97 (78,9%)	24 (19,5%)	2 (1,6%)	123

Insultar a una chica por tener un físico poco agraciado	100 (81,3%)	21 (17,1%)	2 (1,6%)	123
Crear, participar o consultar una web que pone la puntuación del físico de las chicas	100 (81,3%)	19 (15,4%)	4 (3,3%)	123
Controlar a la pareja en las redes	89 (72,4%)	28 (22,8%)	6 (4,9%)	123
Coger el móvil de la pareja para ver llamadas e inspeccionarlo	107 (87%)	14 (11,4%)	2 (1,6%)	123
Meterse con un chico por tener un físico poco masculino	98 (79,7%)	23 (18,7%)	2 (1,6%)	123

Conductas de VG2.0 padecidas con mayor frecuencia:

Conducta	Nunca	Alguna vez	Muchas veces	Total
Insultar a una chica por tener un físico poco agraciado	104 (4,6%)	15 (12,2%)	4 (3,3%)	123
Contenido sexual correo	103 (83,7%)	16 (13%)	4 (3,3%)	123
Meterse con alguien por tener una ideología por feminista	107 (87%)	13 (10,6%)	3 (2,4%)	123
Enviar	104 (84,6%)	13 (10,6%)	6 (4,9%)	123

imágenes o hacer chistes sobre agresiones a mujeres				
Controlar llamadas móvil	103 (83,7%)	17 (13,8%)	3 (2,4%)	123

Conductas de VG2.0 observadas en el entorno con mayor frecuencia:

Conducta	Nunca	Alguna vez	Muchas veces	Total
Acosar a una mujer provocativa	42 (34,1%)	52 (42,3%)	29 (23,6%)	123
Insultar en internet por la orientación sexual real supuesta	50 (40,7%)	53 (43,1%)	20 (16,3%)	123
Difundir fotos o videos sexis sin permiso	64 (52%)	50 (40,7%)	9 (7,3%)	123
Enviar imágenes o hacer chistes sobre agresiones a mujeres	67 (54,5%)	40 (32,5%)	16 (13%)	123
Controlar llamadas móvil	47 (38,2%)	55 (44,7%)	21 (17,1%)	123
Obligar eliminar fotos wasapear amistades	51 (41,5%)	51 (41,5%)	21 (17,1%)	123

Estas conductas se pueden generalizar a los centros estudiados, pero concretamente se refieren al IES Medina Mayurka e IES Josep M^o Llompart (escogidos porque las muestras son más grandes).

Conductas de VG2.0 cometidas con mayor frecuencia:

Conducta	Nunca	Alguna vez	Muchas veces	Total
Criticas a través de internet a una chica porque ha tenido varias parejas	138 (85,2%)	21 (13%)	3 (1,9%)	162
Insultar a una chica por tener un físico poco agraciado	140 (86,4%)	20 (12,3%)	2 (1,2%)	162
Crear, participar o consultar una web que pone la puntuación del físico de las chicas	151 (93,2%)	11 (6,8%)	-	162
Controlar a la pareja en las redes	137 (84,6%)	19 (11,7%)	6 (3,7%)	162
Coger el móvil de la pareja para ver llamadas e inspeccionarlo	140 (86,4%)	19 (11,7%)	3 (1,9%)	162
Meterse con un chico por tener un físico poco masculino	138 (85,2%)	23 (14,2%)	1 (0,6%)	162

Conductas de VG2.0 padecidas con mayor frecuencia:

Conducta	Nunca	Alguna vez	Muchas veces	Total
Criticas a través de internet a una	143 (88,3%)	16 (9,9%)	3 (1,9%)	162

chica porque ha tenido varias parejas				
Insultar a una chica por tener un físico poco agraciado	131 (80,9%)	22 (13,6%)	9 (5,6%)	162
Controlar a la pareja en redes	139 (85,8%)	16 (9,9%)	7 (4,3%)	162
Controlar llamadas móvil	139 (85,8%)	17 (10,5%)	6 (3,7%)	162

Conductas de VG2.0 observadas en el entorno con mayor frecuencia:

Conducta	Nunca	Alguna vez	Muchas veces	Total
Criticar a través de internet a una chica porque ha tenido varias parejas	56 (34,6%)	56 (34,6%)	50 (30,9%)	162
Insultar a una chica por tener un físico poco agraciado	46 (40,7%)	57 (35,2%)	59 (36,4%)	162
Acosar a una mujer provocativa	56 (28,4%)	67 (41,4%)	39 (24,1%)	162
Decir que homosexuales o transexuales son enfermos	68 (42%)	58 (35,8%)	36 (22,2%)	162
Controlar llamadas móvil	70 (43,2%)	53 (32,7%)	39 (24,1%)	162
Controlar a la pareja en redes	52 (32,1%)	61 (37,7%)	49 (30,2%)	162
Conocer la contraseña de la pareja en las redes	76 (46,9%)	51 (34,5%)	35 (21,6%)	162
Meterse con un	57 (35,2%)	57 (35,2%)	48 (29,6%)	162

chico por tener un físico poco atractivo				
--	--	--	--	--

Intervención

Necesidad de prevención

La prevención es uno de los mecanismos más importantes para combatir la violencia de género. Actualmente, las mujeres disponen de más libertad para romper con la idea patriarcal. Sin embargo, esto ha sido origen de nuevas formas de violencia y sexismo. (Walter, 2010; Cobo, 2011). Recurrir a la prevención antes de que se cometa el episodio de violencia es la mejor forma de garantizar el éxito.

El diseño de la prevención de violencia de género debe tener en cuenta estrategias que ayuden a las mujeres a detectar situaciones abusivas y de control y que aprendan habilidades para afrontar la situación de violencia que se le puede presentar.

Las mujeres tienen necesidades muy diversas y amplias. Es habitual que presenten sentimientos de ineficacia sobre sí mismas y sus propias capacidades, se auto inculpen, que tengan desconfianza de todo su entorno y que tengan una imagen distorsionada de la realidad y de ellas mismas.

Dono y palacios (2009), propusieron un programa donde se pudiera diseñar y evaluar métodos de prevención e violencia, así como, el aprendizaje de elementos para poder reconocer los factores desencadenantes y de mantenimiento de la violencia. La intervención fue grupal puesto que se ha comprobado su eficacia en aumentar el empoderamiento de las mujeres. (Abel, 2000; Donoso, 2010). y colaborativa participativa.

Los bloques en los que se centraron fueron:

- ✚ Concienciación de los modelos patriarcales y que las mujeres se consideren esenciales en el proceso de cambio y reforzamiento de la propia identidad.
- ✚ Análisis de diferentes experiencias reflexionando sobre ellas y desarrollando estrategias de afrontamiento ante los problemas y la toma de decisiones.
- ✚ Proporcionar herramientas para que se puedan desenvolver independientemente y tomar el control de sus vidas
- ✚ Técnicas para organizar su vida y realizar actividades que les aporten valores y así fortalecer la resistencia ante los conflictos.
- ✚ Proporcionar una red de apoyo a la que poder acudir y enriquecerse positivamente de las interacciones con los demás.
- ✚ Crecer el sentimiento de competencia personal y laboral.

Al final de la sesión completaban una ficha en donde las mujeres debían exponer sobre lo que han hecho y han vivido, las nuevas ideas que se han adquirido, nuevos comportamientos y que aportaciones le ha ofrecido la sesión. De esta manera, las educadoras pretendían observar los efectos de la intervención y fortalecer las ideas más importantes a partir de experiencias vividas.

La intervención se centra en tres categorías:

- ✚ Desarrollar una conciencia crítica de la sociedad en cuanto a los roles de género establecidos y que se muestran a partir de actitudes y comportamientos (Batliwala, 1997).

- ✚ Valorarse a sí mismas y fortalecer el sentido de identidad, con el objetivo de tomar conciencia de sus propias capacidades y estrategias de afrontamiento ante los problemas (León, 1997).
- ✚ Autodeterminación: Gracias al proceso de empoderamiento será conscientes de la importancia de cambiar la realidad y acabar con la subordinación que la mujer ocupa (Young, 1997).

La intervención se realizó durante siete meses durante cada quince días. Una limitación de la intervención es la poca cantidad de mujeres procedentes de otras culturas. Por otro lado, hay parte de la población sin recursos que se les presentan muchas dificultades para acudir y estaría bien ofrecerles algún tipo de ayuda (transporte, guardería...).

El caso del Medina Mayurka

Una vez adentrado en la problemática y se ha conocido los puntos determinantes que propician la violencia de género, parte del equipo de investigación de la Universitat de les Illes Balears ha querido sensibilizar, concienciar a los adolescentes y que éstos sepan identificar los determinantes y actuar para prevenir conductas o bien promover el cambio que nos envuelve desde niños.

El taller se centra en concienciar sobre el mal uso de las tecnologías desde una perspectiva de género ya que como se ha comentado anteriormente la redes solo son otro mecanismo de expresión de lo que ocurre en el entorno offline. Para llevar a cabo

el programa se conoce previamente las percepciones que los jóvenes tienen respecto a los recursos más utilizados de la red, así como, mitos y creencias en relación al género. Así, se pretende que conozcan las principales amenazas a las que se pueden enfrentar y desarrollen una actitud crítica de la violencia y poder prevenirla.

Para ello, hemos plasmado los principales objetivos en una presentación muy visual donde indagamos en los siguientes puntos:

- ✚ El riesgo de padecer violencia de género está al alcance de todos, sin importar la edad.
- ✚ Las redes dan la posibilidad de acosar a personas de manera anónima.
- ✚ Como la desigualdad de género basada en el sistema patriarcal influye desde que somos niños a comportarnos según nuestro sexo.
- ✚ Análisis crítico del punto anterior mediante juguetes, atribuciones y la publicidad sexista.
- ✚ Desmontar las creencias respecto a los mitos del amor romántico.
- ✚ Poner al corriente de las numerosas técnicas de prevención (desactivar la geolocalización, bloquear a contactos, tener antivirus, borrar contraseñas...)
- ✚ Los diferentes tipos de acoso (cyberbullying, grooming, sexting...)
- ✚ Explicar las posibles consecuencias desagradables que se pueden producir.
- ✚ Ofrecer recomendaciones para navegar en internet de una forma segura.
- ✚ Aportar recursos a los que poder acceder si se encuentran con casos similares de violencia de género 2.0.

Estos contenidos se trataron con ejemplos cercanos de la vida cotidiana y se desarrolló de forma dinámica de manera que nosotros pudiéramos conocer la opinión de ellos y sobre que concienciación tenían del tema.

El taller se aplicó a cuatro clases de entre 3ºESO y 4ºESO y se observaron las conductas más relevantes a través de una plantilla.

- 1) La primera clase constaba de 18 chicos y 10 chicas. La participación de los varones destacaba más que las mujeres. Algunas explicaciones de la educadora dio lugar a bromas (“ *un hombre no va a llevar falda!*”). Además, un grupo de chicos susurraban entre ellos constantemente sobre el tema. Otros, afirmaban que somos distintos porque es lo que hace la mayoría de la gente. Algunas chicas confiesan que se sienten más cómodas en la postura en la que se encuentran (*es más fácil poner la mesa que estudiar*). No obstante, una gran parte de la clase está bastante concienciada con el tema (“*Ven la mujer como un objeto*”, “*es triste que en el S.XXI haya gente que piense así*”). Podemos ver que el taller ha sido satisfactorio porque muchos de los que comenzaron burlándose, comentan que “*se debería acabar con los estereotipos de la sociedad porque sino conduce al machismo o “la chica no tiene la misma libertad”*”. En cuanto la chicas, opinan que la culpa de la desigualdad de sexos es por el mito de Adan y Eva y alguna preguntó cual es la razón de porqué somos genéticamente diferente.

Otro tema fundamental que sale a la luz es por qué jugamos con según que juguetes dependiendo del sexo. A lo que otro niño saltó con un “*A mí de pequeño me ponía nervioso los dibujos o todo lo relacionado con action man , pero en cambio, me tranquilizaban los juguetes*”. A pesar del alto grado de concienciación, tienen una visión negativa ante el proceso de cambio en el proceso diferencial de género al que nos sometemos desde pequeños.

Las chicas comentaban que en algún momento de su vida alguien les había llamado “*puta*”, al tener varias relaciones, mientras ellos eran unos “*machoman*” por hacer lo mismo.

Otros datos de interés, es que a pesar de que nadie de la clase había sufrido violencia, la mayoría conocían casos en su entorno, cosa que refuerza los informes de los institutos comentados anteriormente. También mostraron sorpresa al conocer diferentes neomachismos que les dimos a conocer, así como recursos o aplicaciones para espiar a la pareja (geolocalizador...).

- 2) La segunda clase era de 3ºESO y constaba de 15 chicos y 9 chicas.

Desafortunadamente la experiencia con esta clase requería de más tiempo de que disponíamos. Fue mucho menos participativo y mostraba más pasotismo y burlas. Las chicas no parecían muy concienciadas con el argumento, refiriendo que “*los hombres también eran objetos sexuales como la campaña de la fragancia de Hugo*”. En general, la actitud de los chicos era bastante bromista y en general consideraban que los celos es equivalente a querer a alguien, especialmente por parte de las chicas, quienes justifican su celosía. Además, reconocer haber recibido ciertos mensajes de whatsapp de control.

- 3) El último grupo de 4ºESO sí fue bastante consciente y estaba de acuerdo en que la sociedad estaba guiada por unos estereotipos. Es curioso que la participación fue sobretodo por parte de los chicos, mientras que la figura de las chicas pasó a un segundo plano. También conocían casos de violencia en su entorno.

Hay que considerar que la diferencia de un curso a otro puede influir en gran medida, porque aunque hubiese estado bien trabajar con una muestra superior, cabe considerar que el grado de concienciación puede verse afectado por la edad.

CONCLUSIONES Y PROPUESTA DE MEJORA

Se puede concluir que la violencia 2.0 es un problema que afecta a todas las edades pero especialmente a los jóvenes porque están influenciados por el proceso diferencial de sexo y se encuentran en una etapa que comienzan a vivir sus primeras relaciones amorosas y no tienen experiencia en ello.

La falta de experiencia, los estereotipos impuestos y los mitos del amor romántico provocan que se produzca una normalización de las conductas de violencia y de control por parte de la pareja. Los celos es considerado por muchos jóvenes como una prueba de amor.

Tener una baja autoestima también es un factor que puede facilitar la violencia de género. Por ello, es recomendable difundir técnicas para mejorar el autoestima.

En general, saben utilizar con preocupación los recursos utilizados en los espacios virtuales (bloqueos, antivirus...).

Hay un elevado incremento en el momento que se les pregunta a los jóvenes si observan conductas violentas en la relación de comisión y padecimiento de éstas. El motivo podría ser que se vean afectas por la deseabilidad social o la dificultad para identificarse como víctimas de cualquier violencia.

La prevención es esencial para que no se cometa el episodio violento. La prevención debe contar con estrategias que ayuden a las mujeres a detectar las diferentes situaciones de control y que aprendan formas para afrontar estas situaciones.

Una prevención exitosa consiste en concienciarse de los roles de género impuesto por la sociedad y que se mantienen por actitudes y comportamientos, fortalecer el sentido de identidad y empoderamiento.

Es esencial buscar acciones formativas de como actuar ante situaciones de violencia porque es preocupante el porcentaje de respuestas pasivas de los jóvenes.

Otro punto a mejorar es concienciar del papel fundamental de la escuela y que puede ayudar en gran medida en situaciones de acoso y violencia que aparecen y que los adolescentes la tenga en gran consideración.

También se debe fortalecer la intervención educativa del funcionamiento de los espacios online en todas las comunidades autónomas, así como, campañas de prevención respecto a las conductas online que consideran de menor riesgo.

En referencia a los talleres que se impartieron en Baleares, se deberían realizar con más frecuencia y disponiendo de más tiempo ya que es un tema que sino se maneja desde esas edades puede tener consecuencias. Utilizar las pautas del taller pero insistiendo en que los jóvenes detecten violencia mediante historias o viñetas, canciones, noticias de prensa o películas.

Instruirles de habilidades afrontamiento para eliminar estas conductas mediante análisis de casos y role playing.

Difundir información de espacios virtuales para que puedan acceder de forma anónima puede favorecer que muchas más víctimas consulten cualquier duda sobre el

tema y pueden salir más a la luz víctima que anteriormente no se manifestaban por vergüenza.

En el momento en que tanto familia como escuela detecten baja de autoestima, falta de concentración cambio de actitudes o no asiste a clase... es recomendable prestar atención y averiguar si existe algún tipo de problema en el joven, para ello, es conveniente enseñarles a ellos y no sólo a los adolescentes los beneficios de las relaciones o estilos saludables.

Los resultados remarcan la posibilidad de intervenir lo más rápido posible y prevenir la violencia tanto en la escuela como en el entorno familiar.

Se requiere muchas más investigaciones sobre el tema y buscar nuevas técnicas para poder actuar.

Por último, que el ayuntamiento proporcione ayuda económica para que todo el mundo pueda acudir a los talleres y darlo más a conocer con campañas de sensibilización y publicidad.

BIBLIOGRAFÍA

Allison, Duros, Leonore E. Rachel, I. Tome, Walker (1996). *The Battered Woman Syndrome*.

Ballesteros G., J.C.; Megías Q., I : “Jóvenes en la Red: un Selfie”. Informe del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud de la FAD. Madrid. 2015. Disponible: <http://adolescenciayjuventud.org/es/publicaciones/monografias-y-estudios/item/jovenes-en-la-red-un-selfie>.

Batliwala, Srilatha (1997). « El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción » En Magdalena León, *Poder*

y empoderamiento de las mujeres. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Bertomeu, Angustias (2011). Nativos digitales: una nueva generación que persiste en los sesgos de género. *Revista de Estudios de Juventud. Adolescentes Digitales*, núm. 92, Marzo, 187-202.

Boletín estadístico anual de violencia de género (2014). Ministerio de Sanidad, servicios sociales e igualdad. Nipo: 680-15-068-8

Cobo, Rosa (2011). *Hacia una nueva política sexual. Las mujeres ante la reacción patriarcal*. Madrid: Catarata.

Corte Ríos, M^o Ángeles. Estudio comparativo de la ley general de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia con las leyes estatales en materia de acceso a una vida libre de violencia.(2010) .*Centro de estudios para el adelanto de las mujeres y la equidad de género*.

Díaz Aguado M. Prevenir la violencia contra las mujeres: construyendo la igualdad. Programa para Educación Secundaria. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer. 2a ed. Madrid: Nuevo; 2002.

Donaire M. (2016). Diagnóstico sobre las violencias de género. Trabajo de colaboración Universitat de les Illes Balears.

Donoso Vázquez, T., Rubio Hurtado, M., Vilá Baños, R. & Velasco Martínez, A. (2015). La violencia de género 2.0: La percepción de jóvenes en Sant Boi De Llobregat. En AIDIPE (Ed.), *Investigar con y para la sociedad* (Vol. 1, pp. 255-265). Cádiz, España: Bubok. Recuperado de <http://aidipe2015.aidipe.org>

Donoso Vázquez. (2013). Proceso colectivo de elaboración y evaluación de un programa de prevención en violencia de género. Efectos en el empoderamiento de las mujeres.

- Donoso-Vázquez, Trinidad y Palacios, Joana (2009) «La intervención con mujeres que han sufrido maltrato». *Revista de Educação ciencia e cultura*, Volum 14, Número 1, 85- 102.
- Donoso-Vázquez, T., & Velasco-Martínez, A. (2013). ¿ Por qué una propuesta de formación en perspectiva de género en el ámbito universitario?.
- Gredidona (2015). Dianóstico sobre violencias de género. Detección de necesidades. Fundamentación de la intervención en los centros participantes. *I convocatorias de ayudas a proyectos de investigación. Humanidades Digitales*.
- Guía de los derechos de las mujeres (2014). Ministerio de Sanidad, servicios sociales e igualdad
- Hoobler, G. Spitzberg, B.H. Cyberstalking and the technologies of interpersonal terrorism. *New media and society*. Vol 4 (67-88).
- Lasén, Amparo (2009). Tecnologías afectivas: de cómo los teléfonos móviles participan en la constitución de subjetividades e identidades. En Gabriel Gatti, Iñaki Martínez de Albéniz y Benjamín Tejerina (Eds.). *Tecnología, cultura experta e identidad en la sociedad del conocimiento*, 215-248. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Leon, Magdalena (1997). *Poder y Empoderamiento de las Mujeres*. Bogotá:Tercer Mundo Editores.
- Luken, Miguel (2015). Percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud. Delegación de gobierno para la violencia de género.
- Mejías, Ignacio y Rodríguez, Elena (2014). *Jóvenes y comunicación. La impronta de lo virtual*. Madrid: Centro Reina Sofía para Adolescentes y Juventud y Fundación de Ayuda a la Drogadicción (FAD).

McCarthy, K.M. Skare, IB, Rogers, RA. (1996). Occludin is a functional component of the tight junction. US National Library of Medicine National Institutes of Health

Méndez Lois, M^a J; Villar, M, Barreiro-Fernández, F. (2015). Estudio de los espacios virtuales como soportes para la violencia de género en adolescencia. Universidad de Santiago de Compostela.

Quesada Aguayo, M.S. (2015) La violencia de género y el ciberacoso de las redes sociales: análisis y herramientas de detección. Universidad internacional de Andalucía.

Rodríguez Martínez, González Acevedo. (2011) Violencia de género y nivel de autoestima en las relaciones de noviazgo de los adolescentes. Desarrollo Cientif Enferm. Vol. 19 N° 1.

RTVE.ES 14.05.2015 <http://www.rtve.es/noticias/20150514/51-adolescentes-sufren-violencia-genero-se-considera-victima-segun-anar/1144489.shtm>

Southworth,G. (2002) Instructional Leadership in Schools:Reflections and empirical evidence. *School Leadership and Management*. 22(1), 73–91

Young, Kate (1997). El Potencial Transformador en las Necesidades Prácticas: Empoderamiento Colectivo y el Proceso de Planificación. En M. León. Poder y empoderamiento de las mujeres. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Walter, Natasha (2010) *Muñecas vivientes. El regreso del sexismo*. Madrid: Turnes publicaciones.